

# EL TIEMPO VUELA. METÁFORAS COGNITIVAS Y FRASEOLOGISMOS CON DOMINIO META 'TIEMPO' EN ESPAÑOL Y ALEMÁN

*Carmen Mellado Blanco*

[c.mellado@usc.es](mailto:c.mellado@usc.es)

**Abstract:** Within the framework of Cognitive Linguistics, this paper aims to carry out an analysis of a series of phraseologisms in Spanish and German, extracted from different dictionaries, which have 'time' as their target domain. The objective is to show which cognitive metaphors are most recurrent in both languages within this conceptual domain, paying special attention to the metaphor TIME IS SPACE in its various facets, e.g., in relation to the passage of time. According to Lakoff/Johnson's taxonomy (1980), many of the cognitive metaphors studied are based on the image schemas PATH and can be classified as ontological and/or orientational metaphors. Finally, I will present some metaphors in which the cultural component predominates, such as TIME IS A LIMITED RESOURCE or TIME IS A REVEALER OF TRUTH, which can be found in both languages.

**Key-words:** cognitive metaphor, target domain 'time', contrastive Spanish-German Phraseology, Cognitive Linguistics.

**Resumen:** En el marco de la lingüística cognitiva, en este trabajo me propongo realizar un análisis de fraseologismos del español y el alemán extraídos de diferentes diccionarios, los cuales tienen como dominio meta 'tiempo'. El objetivo es mostrar qué metáforas cognitivas son las más recurrentes en ambas lenguas dentro de este ámbito conceptual, prestando especial atención a la metáfora EL TIEMPO ES ESPACIO en sus diferentes vertientes, p.ej. en la relativa al paso del tiempo. De acuerdo con la taxonomía de Lakoff/Johnson (1980), muchas de las metáforas cognitivas estudiadas están basadas en los esquemas de imagen CAMINO y pueden clasificarse como ontológicas y/o orientacionales. A diferencia de estas, al final del artículo mostraré algunas metáforas en las que domina el componente cultural, como son EL TIEMPO ES UN RECURSO LIMITADO o EL TIEMPO ES UN AGENTE DESVELADOR DE LA VERDAD, ambas presentes tanto en español como en alemán.

**Palabras clave:** metáfora cognitiva, dominio meta ‘tiempoo’, fraseología contrastiva español-alemán, lingüística cognitiva.

## 1. Introducción

El problema del espacio y el tiempo es un tema que puede ser abordado desde muchos puntos de vista, entre ellos el filosófico, el físico o el lingüístico. Dentro de la semántica, el presente estudio fraseológico<sup>1</sup> se encuadra en el marco de la teoría cognitiva aplicada a la metáfora, teoría impulsada sobre todo a partir de los escritos de Johnson (1987), Lakoff (1987) y Lakoff / Johnson (1980, 1999) (cfr. también Ruiz Gurillo, 2009). El objetivo de este trabajo consiste en realizar un análisis semántico de una selección de fraseologismos alemanes y españoles que designan ‘tiempo’ con el fin de determinar si existen patrones recurrentes entre el significado literal y fraseológico<sup>2</sup>. Para ello nos apoyamos en el concepto de “modelabilidad” (en alemán “Modellierung”) de Baranov y Dobrovol’skij (1991). Una tesis fundamental en esta teoría es que entre el sentido literal y el figurado de los fraseologismos existe una relación, que puede ser más o menos arbitraria y que sigue determinadas leyes del pensamiento lógico-asociativo (cfr. Hessky, 1995: 292). Para descubrir tales relaciones es imprescindible incluir la vertiente diacrónica, ya que solo un estudio histórico permite saber si un lexema ha sufrido un cambio semántico o no. Como en la perspectiva sincrónica, en la histórica, las metáforas presentan también sistematicidad y regularidad, por lo que no han de analizarse de manera individual, sino en conjunto en el marco de las metáforas pertenecientes al mismo modelo. De esta manera, en la teoría cognitiva según la defienden Langacker (1988), Traugott (1985) o Sweetser (1990)<sup>3</sup>, se integran como parte fundamental de estudio las “metáforas muertas”, que son diseccionadas en su evolución diacrónica en términos de dominio fuente y dominio meta, al igual que se incluyen también las metáforas convencionales, los fraseologismos y las metáforas literarias.

1 Este trabajo ha surgido en el marco del proyecto de investigación PID2019-108783RB-I00 *Construction Grammar and Phraseology: German and Spanish Constructional Idioms in contrast through Corpora*, del Ministerio de Ciencia e Innovación, dirigido por mí desde la Universidad de Santiago de Compostela.

2 El corpus de análisis está formado por 140 FR alemanes y 120 españoles que expresan tiempo en sentido amplio y están basados en imágenes relacionadas con el espacio. Para la recopilación del corpus hemos recurrido a los siguientes diccionarios onomasiológicos y semasiológicos del alemán y español. Para el alemán: *DU 11* (2008), Ettinger / Hessky (1997), Schemann (1989) y Dornseiff (2004); para el español: Seco et al. (2004) y Rodríguez-Vida (2004). Para el estudio diacrónico de los lexemas simples se ha tomado Pfeifer (1995) y el DWDS para el alemán, y Corominas (2008) y DRAE para el español. Entendemos el concepto de “modelo cognitivo idealizado” en el sentido de Jäkel (2003: 140), como conjunto de metáforas conceptuales que responden a un mismo patrón cognitivo en la relación expresada entre sus respectivos dominios fuente y meta.

3 La vertiente diacrónica, a diferencia de estos autores, no ha sido abordada explícitamente por Lakoff / Johnson (1980).

Las metáforas espacio-temporales pueden aparecer en la lengua en forma de palabras o como cadenas de palabras. En el primer caso, nos encontramos ante lexemas que pueden ser simples o compuestos y en el segundo ante fraseologismos en el caso de que las cadenas de palabras estén lexicalizadas y convencionalizadas, formando así parte estable del lexicón mental.

Para la conceptualización del tiempo a través de mono o plurilexemas, la metáfora cognitiva por excelencia es TIEMPO ES ESPACIO. Por ser el tiempo una categoría secundaria de pensamiento, se concibe por medio de una primaria en términos de espacio. Lo abstracto se aprehende a partir de lo físico. Por poner un ejemplo, tanto en español la palabra *presente* como en alemán *Gegenwart* indican etimológicamente que el tiempo presente es ‘lo que está delante’<sup>4</sup>. Asimismo, el adverbio temporal español *todavía* procede del latín *tota via* (‘por todo el camino’ → ‘siempre’), respondiendo metafóricamente al esquema de la imagen del CAMINO (vid. *infra* apartado 2.1).

Del mismo modo, la relación espacio-temporal se constata sincrónicamente en la polisemia de algunos lexemas, como la preposición *tras* (*tras la puerta*: espacial; *año tras año*: temporal). En otros casos, la inicial polisemia espacio-temporal ha acabado en monosemia, como sucede con el adjetivo latino *brevis* (1. ‘corto’ en sentido espacial; 2. ‘breve’ en sentido temporal), hoy solo con significado temporal.

## 2. El tiempo en términos de espacio y el paso del tiempo

La relación entre la noción de espacio y noción de tiempo en la lengua es omnipresente en la fraseología. Así p.ej. en esp. *de un tiempo a esta parte* (*esta parte* es el presente del yo observador, el aquí y ahora) o al. *vor der Tür stehen* (literalm. “estar delante de la puerta”, figuradam. ‘ser inminente’). Por este motivo, esta relación ha sido objeto de numerosos estudios en los últimos años (Santos, 1996: 81-106; Wunderlich, 1985; Evans, 2006; Schweizer, 1985, Baldauf, 1997: 129-131; Lakoff / Johnson, 1980; Geck, 2001: 255-300).

La idea de la conceptualización del tiempo a través del espacio aparece ya claramente en Porzig<sup>5</sup> (1950/1993<sup>9</sup>: 209-210), quien hace alusión al carácter universal

---

4 La palabra presente deriva del latín *praesens-, praesentis*, voz formada a su vez a partir del prefijo latino *prae* (‘delante’, ‘antes’) y del participio presente del verbo *essere* (‘ser’) (<https://dle.rae.es/presente>). En alemán, *Gegenwart* está integrado por la preposición *gegen* (‘en dirección hacia’, ‘contra’) y el participio verbal *wart* (‘girado hacia’, del infinitivo germánico *\*werþan*) (cfr. <https://www.dwds.de/wb/Gegenwart>).

5 “[...] Aber die Sprache übersetzt alle unanschaulichen Verhältnisse ins Räumliche. Und zwar tut das nicht eine oder eine Gruppe von Sprachen, sondern alle ohne Ausnahme. Diese Eigentümlichkeit gehört zu den unveränderlichen Zügen („Invarianten“) der menschlichen Sprache. Da werden Zeitverhältnisse räumlich ausgedrückt: vor und nach Weihnachten, innerhalb eines Zeitraums von zwei Jahren.” (“[...] Pero el lenguaje traduce todas las relaciones no visuales a lo espacial. Y esto no lo hace una lengua o un grupo de lenguas, sino todas sin excepción. Esta peculiaridad es uno de los rasgos inmutables (“invarian-

de esta relación. Asimismo, Wunderlich (1985: 67ff) da varias razones por las que entendemos el tiempo como espacio. Entre ellas está el hecho de que tiempo y espacio son magnitudes estructuradas de manera similar, ya que tanto una como otra son “antropocéntricas”, es decir, giran en torno al ser humano visto a sí mismo como el centro del mundo, dentro de las coordenadas deícticas de espacio y tiempo. Así, de igual modo que un objeto ocupa una parte de un espacio determinado, un suceso ocupa un determinado intervalo de tiempo. Este autor también afirma que las expresiones locales se adquieren antes que las temporales y que los conceptos locales se emplean para designar los temporales, y no viceversa<sup>6</sup>.

Por su parte, Lakoff (1993: 218) asume que nuestro entender metafórico del tiempo en términos de espacio está biológicamente determinado, ya que en nuestro sistema visual no tenemos detectores para el tiempo, mientras que sí los tenemos para el movimiento de objetos y localizaciones. Sin embargo, es una evidencia empírica que los seres humanos perciben y “sienten” el paso del tiempo (cfr. Radden, 2003: 1). De esta manera, los fraseologismos al. *die Zeit übersehen, das Zeitgefühl verlieren* / esp. *perder la noción del tiempo* dan clara muestra de que efectivamente creemos tener un sentido del paso del tiempo. Por este motivo, nuestra comprensión espacial del tiempo no estaría determinada por necesidades biológicas, sino por factores intersubjetivos o comunicativos (cfr. Radden, 2003: 1). Acudimos a las metáforas físico-espaciales para hablar de tiempo de igual manera que las empleamos para transmitir otros estados internos como las emociones o pensamientos.

No obstante, nuestra experiencia directa del tiempo es subjetiva y posiblemente esté muy alejada de lo que es estrictamente el tiempo objetivo. Así, el estado de ánimo del hombre es fundamental para su percepción del tiempo y de la cantidad de sucesos que se desarrollan en un espacio de tiempo dado: a más intensidad de acción, más lentitud en la percepción del tiempo<sup>7</sup>. En este contexto, Flaherty (1999: 12) reflexiona sobre el factor de la subjetividad y la memoria, los cuales intervienen decisivamente en la percepción del paso del tiempo: el tiempo se nos antoja corto cuando está lleno de acontecimientos, pero en retrospectiva ese mismo intervalo nos parece largo. Por el contrario, el tiempo nos parece que pasa lento si no suceden muchos acontecimientos, pero una vez pasado, este espacio de tiempo se percibe como corto.

---

tes”) del lenguaje humano. Las relaciones temporales se expresan espacialmente: *delante* (antes) y *detrás* (después) *de Navidad, dentro de un periodo de dos años.*” Traducción de la autora).

6 Discrepo de esta idea, ya que es posible decir, por ejemplo, que *Salamanca está a una hora de Valladolid*, es decir, cuantificamos la distancia espacial a través del tiempo empleado para recorrerla.

7 En fraseología, la percepción subjetiva del paso del tiempo aparece frecuentemente tematizada en el sentido de que los instantes felices se hacen breves y los amargos largos. Responden a esta concepción fraseologismos como esp. *pasársele a alg. las horas como minutos, pasársele a alg. el tiempo / rato volando, hacérsele a alg. cada minuto como una eternidad, hacérsele a alg. el día eterno*; en al. *dem Glücklichen schlägt keine Stunde*.

El paso del tiempo es un tema que se tematiza y conceptualiza en todas las lenguas<sup>8</sup> (Alverson, 1994: 62; Flaherty, 1999: 146). La variación del tiempo se concibe como un ente en movimiento, lo cual tiene, según Radden (2003: 11), tres claras ventajas cognitivas:

(a) Nos permite relacionar el tiempo con una base fija, que es el mundo. La figura clave en este mundo fijo e inamovible es el hombre que se ve a sí mismo como centro del mundo y el tiempo pasa a través de él.

(b) Nos permite conceptualizar nuestra experiencia del tiempo como cambio: el futuro cambia hacia el presente y el presente cambia hacia el pasado.

(c) Nos permite tener una existencia independiente del tiempo, lo cual se refleja en fraseologismos no deícticos (esp. *la semana siguiente, la semana pasada*, al. *die darauffolgende Woche, vergangene Woche*).

La relación básica entre tiempo y movimiento aparece igualmente en el trabajo de Lakoff / Johnson (1999) cuando explicitan las propiedades básicas de nuestro concepto del tiempo, de las cuales, las dos primeras están asociadas al movimiento, para ellos un concepto primario, a diferencia del espacio:

(a) El tiempo es direccional e irreversible.

(b) El tiempo es continuo.

(c) El tiempo es segmentable.

(d) El tiempo puede ser medido porque las iteraciones de eventos pueden contarse.<sup>9</sup>

La importancia del movimiento para la designación del paso del tiempo se comprueba en el estudio de Alverson (1994: 92), que basándose en el inglés, mandarín, hindú y sesotho formula distintas metáforas base de la fraseología de estas lenguas, entre las que destaca EL TIEMPO ES UN OBJETO EN MOVIMIENTO. A su vez, Boroditsky<sup>10</sup> (2000: 3) hace alusión a nuestra experiencia del tiempo como un fenómeno que un sujeto experimenta en forma de cambio continuo y unidireccional, cambio que está marcado por la aparición y desaparición de objetos y eventos.

---

8 "If, therefore, human beings must always and everywhere experience and express the perception that one thing is longer (or shorter) than another, then there is reason to believe in the possibility of a cross-cultural theory that accounts for variation in the perceived passage of time" (Flaherty, 1999: 146).

9 La última característica hace alusión, por ejemplo, a la salida y puesta de sol, fenómenos de la naturaleza que delimitan los días, como se refleja en el fraseologismo *trabajar de sol a sol*. En efecto, nuestra idea del tiempo tiene relación directa con nuestra experiencia real de los acontecimientos. Para designar 'poca frecuencia', por ejemplo, se toman en español dos eventos puntuales en la trayectoria longitudinal del tiempo: *de Pascuas en Ramos* (en referencia al año casi completo que transcurre entre el domingo de Resurrección y el domingo de Ramos del siguiente año), *de uvas a peras* (en referencia al largo tiempo que transcurre entre la recogida de ambas frutas).

10 "[...] our experience dictates that time is a phenomenon in which we, the observer, experience continuous unidirectional change that may be marked by appearance and disappearance of objects and events" (Boroditsky 2000: 3).

La noción de movimiento aparece aquí claramente en relación con la experiencia visual del sujeto.

En la lengua, la percepción del paso del tiempo se concibe como la experiencia de nuestro cuerpo en el espacio que lo rodea. En los estudios de lingüística cognitiva se refleja esto mediante el término *embodiment* (“corporeidad”) (Johnson, 1987) y se hace hincapié en la experiencia corporal como base de nuestra toma de contacto con el mundo y de entender este. El cuerpo es significativo para el ser humano porque gracias a él nos relacionamos con nuestro entorno, manipulamos objetos, percibimos a través de la vista, percibimos el espacio y el movimiento<sup>11</sup>. En su libro, Cifuentes (1989: 316-343) dedica un capítulo entero al tema del “cuerpo y el espacio” y apoyándose en una dilatada lista de lingüistas propugna el valor absoluto del cuerpo humano como “medio general de poseer el mundo” (1989: 319). Según afirma Cifuentes (1989: 319): “La orientación en el espacio, por tanto, no es un mero carácter contingente del objeto, es el medio gracias al cual podemos reconocerlo y tener conciencia del mismo como objeto”. Este autor habla repetidas veces de la llamada “espacialidad antropológica” (Cifuentes, 1989: 321-322) llegando a concebir la corporeidad como esquema orientador y “origen de la espacialidad y el movimiento”.

Fraseologismos como esp. *el correr del tiempo, andando el tiempo, el fluir del tiempo*, y al. *im Laufe der Zeit; das Verfließen der Zeit, das Verrinnen der Zeit* expresan con claridad la metáfora conceptual del paso del tiempo en términos de movimiento espacial (cfr. Mellado Blanco 2013). En nuestro corpus fraseológico encontramos fraseologismos que utilizan como referente distintas partes o sentidos del cuerpo humano para indicar p. ej. ‘proximidad espacial’, como al. *(direkt) vor jmds. Nase sein / liegen / stehen* / esp. *estar delante de las narices*; al. *soweit das Auge reicht / geht; soweit der Blick reicht / geht* / esp. *hasta donde se alcanza a ver (con la vista)*; al. *in jmds. Reichweite sein / liegen; etw. in seiner Reichweite haben; etw. in Reichweite legen / stellen* / esp. *estar / poner algo al alcance de la vista*; al. *in greifbarer Nähe sein / sich befinden* / esp. *estar / encontrarse al alcance de la mano*. El esquema sintáctico fraseológico esp. [a NUMERAL + unidad temporal *vista*] (p.ej. *a tres días vista*: ‘después de tres días’) también encajaría metafóricamente en esta serie.

Asimismo, en los fraseologismos temporales basados en una imagen espacial, la experiencia del cuerpo a través de los sentidos ocupa un lugar relevante, como lo atestiguan los siguientes fraseologismos alemanes que indican ‘proximidad

11 Para la relevancia del cuerpo en fraseología vid. Pamies Bertrán (2004: 9-10), Mellado Blanco (2004) y Olza Moreno (2009), para la metáfora de los lexemas somáticos vid. Mellado Blanco (2009). Los fraseologismos con el ‘cuerpo humano’ como dominio fuente son buenos candidatos a ser universales (vid. discusión sobre el tema en Corpas Pastor 2007).

temporal': *auf kurze Sicht (gesehen); ein Zug / ein Bus fährt jmdm. (direkt) vor der Nase weg; näher kommen; zum Greifen nahe sein; etw. zum Greifen nahe vor sich sehen / haben*<sup>12</sup>.

Por otra parte, el concepto de 'lejanía espacial' aparece también lexicalizado mediante metáforas espaciales basadas en la experiencia con los sentidos o partes del cuerpo: al. *Es ist (noch) ein gutes / (ganz) schönes Stückchen bis...; Es ist (noch) eine gute Strecke Weges (bis...) selten / esp. Queda (todavía) un buen trecho hasta...; al. noch einen langen / weiten Weg vor sich haben (bis...) / esp. tener (ante sí) todavía un camino largo; al. außerhalb jmds. Reichweite liegen / stehen; etw. außer Reichweite bringen / legen / esp. poner algo / estar fuera del alcance de la mano; al. sich in der Ferne verlieren; sich ins Weite verlieren / esp. perderse en la lejanía.*

Por último, otros fraseologismos como al. *auf längere Sicht; auf längere Zeit gesehen; auf lange Sicht / esp. visto a la larga; al. in die Ferne gucken / esp. mirar algo a la larga*, indican 'lejanía temporal' basándose en la noción espacio-corporal y con el cuerpo humano y los sentidos como referentes directos.

En general, para el mismo dominio meta pueden existir metáforas alternativas que no se contradicen entre sí, sino que se complementan ya que cada una de ellas focaliza un aspecto distinto (Jäkel, 2003: 41)<sup>13</sup>. En palabras de Lakoff / Johnson (1980: 96): "The various metaphorical structurings of a concept serve different purposes by highlighting different aspects of the concept". Incluso dentro de una misma metáfora como EL TIEMPO ES UN OBJETO EN MOVIMIENTO se pueden focalizar distintos aspectos de la noción: el tiempo, que es el objeto que se mueve, puede hacerlo por el aire (esp. *El tiempo vuela / al. Die Zeit fliegt*), por la tierra (esp. *andando el tiempo / al. im Laufe der Zeit*, o, por el contrario, el tiempo puede ser agua fluyente (esp. *el fluir del tiempo / al. das Verrinnen der Zeit*).

### 2.1. Los esquemas de imagen RECIPIENTE y CAMINO en las metáforas temporales

En la teoría cognitiva, el concepto fundamental de "image schema" o "esquema de imagen" ocupa un lugar destacado. Los esquemas de imagen son modelos recurrentes y dinámicos de nuestra experiencia corporal preconceptual y sensomotora<sup>14</sup>. Algunos ejemplos de esquema de imagen son CAMINO, RECIPIENTE o la

12 El dominio fuente de proximidad espacial no siempre deriva en el dominio meta de 'proximidad temporal', la cercanía espacial puede derivar en una noción modal. Así, tanto en alemán como en español, las expresiones *etw. von Nahem betrachten / considerar algo de cerca*, indican 'en detalle'. En el fraseologismo *seguir algo de cerca*, la cercanía espacial da lugar al significado fraseológico modal 'con interés y en persona'. El lexema polisémico *palpar* puede significar 'tocar' y también 'percibir con claridad'.

13 "Metaphern liefern nur eine partielle Beschreibung des jeweiligen Zielbereichs, die bestimmte Aspekte hervorhebt und andere ausblendet. Hinsichtlich dieser Fokussierung unterscheiden sich alternative Metaphern für denselben Zielbereich." (Jäkel, 2003: 41).

14 Johnson (1987: XIV) define el esquema de imagen como "a recurring, dynamic pattern of our per-

orientación VERTICAL. Por tratarse de esquemas básicos y simples, son buenos candidatos para formar parte de los universales cognitivos (Jäkel, 2003: 31). Lakoff (1987: 267) define los esquemas de imágenes como “relatively simple structures that constantly recur in our everyday bodily experience: CONTAINERS, PATHS, LINKS, FORCES, BALANCE, and in various orientations and relations: UP-DOWN, FRONT-BACK, PART-WHOLE, CENTER-PERIPHERY etc.” Teniendo en cuenta la importancia que el rasgo de la invariabilidad tiene en la teoría cognitiva de la metáfora, resulta fácil de comprender la relevancia de los esquemas de imágenes en la conceptualización del tiempo a través del espacio, ya que representan elementos estructurales que permanecen fijos en la proyección metafórico-conceptual del dominio fuente (espacio) al dominio meta (tiempo).

Los esquemas mentales los adquirimos por nuestra experiencia primera con nuestro propio cuerpo en el espacio físico. Como afirma Jäkel (2003: 292-293), desde el principio nos chocamos (CONTACTO) con cosas (OBJETO), que no somos nosotros, y aprendemos así a diferenciarnos a nosotros mismos (SUJETO) del resto del mundo. Pronto podemos movernos (CAMINO y MOVIMIENTO) hacia unas metas que hemos elegido y distinguir entre objetos inertes (OBJETO) y seres vivos (SER VIVO, PERSONA). Durante nuestra vida permanece nuestro cuerpo como punto central (CENTRO/PERIFERIA) de nuestra percepción y medida de todas las cosas, que son divididas en un principio por su distancia a nosotros (CERCA/LEJOS); más tarde, cuando nos erigimos en la postura vertical (VERTICALIDAD) después de luchar mucho contra la fuerza de la gravedad (EQUILIBRIO), también de acuerdo con su posición vertical (ARRIBA/ABAJO).

Para nuestro estudio del tiempo, existen dos metáforas relevantes basadas en esquemas de imágenes espaciales: EL TIEMPO ES UN RECIPIENTE y LA VIDA ES UN CAMINO.

## 2.2 La metáfora ontológica EL TIEMPO ES UN RECIPIENTE

Para nuestro estudio del tiempo, existen dos metáforas basadas en esquemas de imágenes fundamentales: EL TIEMPO ES UN RECIPIENTE y EL TIEMPO ES UN CAMINO.

Expresiones preposicionales del tipo esp. *dentro de dos años* o al. *in zwei Jahren* nos muestran que concebimos el tiempo como si se tratara de un recipiente y que visualizamos las distintas unidades de tiempo como recipientes metidos uno dentro de otro como cajas (*siglo > año > mes > semana > día > hora > segundo >...*) (vid. Figura 1).

---

ceptual interactions and motor programs that gives coherence and structure to our experience”.



Figura 1. Ilustración de la metáfora cognitiva EL TIEMPO ES UN RECIPIENTE.

Fraseologismos a los que subyace la metáfora EL TIEMPO ES UN RECIPIENTE son: al. *jahraus, jahrein* (literalmente. “año fuera, año dentro”, sentido idiomático ‘año tras año’); *in zwölfster Stunde* / esp. *en el último momento*; al. *in die Jahre kommen* / esp. *entrado-a en años*; al. *in den besten Jahren [sein]* / esp. [estar] *en los/sus\* mejores años; en sus\* tiempos; en tiempos*; al. *bis spät in die Nacht (hinein) arbeiten / feiern / aufbleiben / ...* / esp. *hasta bien entrada la mañana / la noche; año entrante / saliente*. En la metáfora EL TIEMPO ES UN RECIPIENTE, el tiempo es “llenado” con lo que hacemos. Lo que es factible dentro de cada espacio de tiempo, corresponde a la cantidad de una sustancia que cabe en un recipiente (Baldauf, 1997: 130).

Muy ligado con la idea del tiempo es la experiencia de nuestra vida, que no representa otra cosa que un determinado intervalo de tiempo, por lo que también la vida es conceptualizada en términos de espacio (LA VIDA ES UN CONTENEDOR). Como un espacio limitado que podamos ocupar y abandonar, en el que nos movemos y es ocupado por objetos, de la misma manera concebimos nuestra vida como limitada, la comenzamos con el nacimiento y la abandonamos con la muerte; también la llenamos de acciones y acontecimientos (*en su\* vida: ‘a lo largo de su vida’*).

## 2.2 Metáforas basadas en el esquema de imagen CAMINO

En relación con el esquema de imagen CAMINO, hay que mencionar que desde la primera infancia tenemos una experiencia básica y omnipresente con este esquema por el movimiento espacial que desarrollamos al aprender a andar. Como comenta Baldauf (1997: 139), el trayecto de un punto A a una meta Z está presente tanto en un viaje a África como en el recorrido que hace una taza desde la mesa hasta la boca. El modelo metafórico del camino contiene, sin embargo, junto a la estructura esquemática de la experiencia del camino, factores adicionales de

conocimiento como son la direccionalidad, la dimensión temporal o el hecho de que en el trayecto de A a Z hay que pasar por todos los puntos existentes entre los dos polos. Teniendo esto en cuenta, es comprensible que esquema de imagen CAMINO de pie a un gran número de conceptos metafóricos abstractos (opciones, acciones, carrera profesional, progreso, tiempo, vida) que revelan algún tipo de correlación con la experiencia concreta del CAMINO (Baldauf, 1997: 151; Mellado Blanco, 2020a, 2020b).



Figura 2. Ilustración de la metáfora cognitiva LA VIDA ES UN CAMINO.

La correlación de experiencias entre VIDA y CAMINO viene dada por lo el nacimiento y la muerte como puntos inicial y final de un camino, así como por los continuos cambios que experimentamos a lo largo de nuestra vida (cfr. al. *sich durchs Leben schlagen* / esp. *abrirse paso en la vida*). En la metáfora LA VIDA ES UN CAMINO, el futuro está ante nosotros y el pasado detrás (vid. apartado 2.2.1.)<sup>15</sup>, como se comprueba en el fraseologismo al. *[noch] viele Jahre vor sich* / esp. *tener [todavía] muchos años por delante* (para una panorámica del esquema de imagen CAMINO en alemán vid. Mellado Blanco, 2020a).

En este contexto, Santos (1996: 38-44) estudia el esquema del CAMINO relacionándolo con la metáfora LA VIDA ES UN VIAJE (tópico del *homo viator*). Santos (1996: 39) concluye:

15 Recuérdese los versos de Antonio Machado (1917) en alusión al pasado como algo irreversible, como el camino recorrido que físicamente se encuentra a nuestras espaldas: [...] *Al andar se hace camino // y al volver la vista atrás // se ve la senda que nunca // se ha de volver a pisar*. El camino es aquí un ente dinámico que solo existe mientras haya movimiento hacia delante. En este sentido, la palabra alemana para ‘camino’, *Weg*, está directamente relacionada con *Bewegung* (‘movimiento’). En la obra de Heidegger (*Sein und Zeit*, 197; cit. según Vitiello, 1993: 207) se pone el acento en la dimensión espacial del tiempo y en la esencial co-pertenencia de *Raum* y *Zeit* (‘espacio’ y ‘tiempo’), lo que explica que *Weg* sea la vía que se abre al andar por un camino. “*Weg* es el movimiento que, en sentido propio, se hace camino, [...] el a priori de todo a priori espacial y temporal es el movimiento, la *Bewegung*”. Emparentada con al. *Weg* a través de la raíz común indoeuropea *\*wegh-* (‘mover’, ‘llevar’) está esp. *vía*.

[...] En nuestra cultura entendemos que la vida tiene un propósito y una finalidad y, por tanto, se asume que tengamos metas u objetivos, concepto realizado en la cultura cristiana (recuérdese la frase bíblica *Yo soy el camino, la verdad y la vida*). A lo largo de toda nuestra literatura se ha visto la vida como un camino<sup>16</sup>.

Relacionado con el tópico literario *homo viator*, está el de *vita flumen*, la vida como un río, presente en Jorge Manrique. Dice Santos (1996: 43): “Comprender la vida como un viaje supone tener *in mente* consciente o inconscientemente una correspondencia entre un viajero y la persona que vive la vida, entre el camino atravesado y el curso de la vida, un punto de partida (el nacimiento) y un punto de llegada (la muerte)”. En español medieval eran frecuentes expresiones como *días andados* o *días por andar* (Santos, 1993: 87) y en fraseología existen fraseologismos como al. *Bis dahin ist noch ein weiter Weg* / esp. *Queda todavía un largo camino por recorrer*, en las que la distancia física del camino alude a la distancia temporal (cfr. Mellado Blanco, 2020a).

### 2.2.1. El eje longitudinal y el paso del tiempo

El CAMINO se basa en un eje longitudinal. De esta manera, el tiempo se conceptualiza en muchas lenguas por medio de una línea en la que el paso del tiempo es el movimiento del observador y la cantidad de tiempo pasado es la distancia recorrida por el observador (cfr. Geck, 2001), como lo testifican los fraseologismos al. *auf Schritt und Tritt* / esp. *a cada paso* (‘continuamente’); *estar a un paso*<sup>17</sup> (p. ej. en el enunciado *Las Navidades están a un paso*). Las expresiones citadas corroboran que tenemos conciencia del presente, pasado y futuro como estadios correlativos de una línea imaginaria unidimensional situada en el espacio. Sin embargo, es conveniente destacar que el espacio no es unidimensional, sino tridimensional y requiere de tres ejes: uno longitudinal, uno vertical y uno lateral de izquierda a derecha. Si bien la mayoría de los fraseologismos parten de una noción espacial unidimensional longitudinal, también hemos encontrado expresiones temporales cuya imagen se apoya en una idea de espacio tridimensional y en el esquema de imagen CONTENEDOR. Nos referimos al fraseologismo al. *jahraus, jahrein* (esp.

---

16 Este autor recuerda igualmente a autores como Jorge Manrique, en sus coplas a la muerte de su padre (copla V: *Partimos cuando nascemos, // andamos mientras vivimos, // e llegamos // al tiempo que feneçemos; // assí que cuando morimos, // descansamos...*). La metáfora LA VIDA ES UN VIAJE está presente también en la introducción a los Milagros de Nuestra Señora de Berceo, en la que se compara al hombre con un romero o peregrino

17 A diferencia del español, en alemán, *ein paar Schritte weit* solo se usa en sentido espacial y no temporal.

‘año tras año’) o a las colocaciones esp. *el año entrante, el año saliente, la semana entrante, el mes entrante*, en las que las unidades temporales *semana, mes, año* se conciben como espacios tridimensionales contenidos entre sí (vid. *supra* 2.1).

De los tres ejes geométricos del espacio, el longitudinal, con su orientación delante-atrás, parece ser el que más se ajusta a nuestra experiencia del tiempo, mejor que el eje vertical arriba-abajo o el lateral izquierda-derecha<sup>18</sup>. Para Cifuentes (1989: 323), el eje lateral no parece ofrecer ningún tipo de base espacial sensible para nuestra comprensión del tiempo, puesto que es inestable (puede invertirse en cada desplazamiento), está basado en una asimetría funcional comandada por la cabeza y además se adquiere tarde y muy lentamente. En desacuerdo con esta teoría, Santiago et al. (2007) demuestran con un estudio empírico que los hablantes de las culturas occidentales familiarizados con la tradición de la escritura tienden a asociar adverbios y tiempos verbales de pasado con la izquierda y adverbios y tiempos verbales de futuro con la derecha. Esta evidencia, condicionada culturalmente, influiría en la secuencialización mental lateral que tenemos de los números, letras, días de la semana o meses del año (Santiago et al., 2007: 513)<sup>19</sup>.

La importancia del eje longitudinal se constata en fraseología con expresiones que contienen explícitamente la palabra al. *lang* / esp. *largo*, como al. *auf die Länge; die längste Zeit; auf die Länge [der Zeit]; eine Zeit lang*; esp. *una hora larga*<sup>20</sup> / esp. *a la larga*, que expresan en su totalidad ‘(larga) duración’. Asimismo, fraseologismos temporales como al. *(noch) viel Zeit vor sich haben* / esp. *tener (todavía) mucho tiempo por delante*; al. *eine Zeit hinter sich haben* / esp. *dejar un tiempo atrás*, etc., dan igualmente cuenta de la productividad del eje longitudinal.

Por otro lado, el predominio de lo lineal está relacionado con la postura natural de nuestro cuerpo. Así, según Cifuentes (1989: 323), el espacio postural articula fundamentalmente dos posiciones, a saber, la antigravitatoria y la direccional, las cuales se traducen en “dos ejes espaciales privilegiados”, que son “la verticalidad, orientada positivamente hacia lo alto, y la perspectiva, orientada positivamente hacia delante”.

La referencia espacial que revelan los fraseologismos que designan ‘tiempo’ puede ser absoluta o relativa. Expresiones como al. *die darauffolgende Woche* / esp. *la semana siguiente* revelan un punto de vista del tiempo absoluto, independiente de

18 Radden (2003: 3) comenta en este sentido: “Time which is conceived of as one-dimensional will of necessity have an orientation in space. Of the three geometrical axes, the longitudinal axis with its front-back orientation apparently captures our experience of time better than either the vertical axis with a top-down orientation or the lateral axis with a left-right orientation”. El porqué de esta preferencia se explica por el hecho de que nuestra experiencia espacial del movimiento suele estar orientada hacia el frente.

19 Desde el punto de vista fraseológico no hemos encontrado FR que revelen en su dominio fuente y meta la relación entre izquierda y pasado y derecha y futuro.

20 Obsérvese como en alemán, la duración está lexicalizada mediante el adjetivo *gut* (*eine gute Stunde*) y no mediante *lang*.

un observador (cfr. Santiago et al, 2007: 512 para el llamado “time-reference-point” y cfr. Evans, 2003: 227ff para el “Complex Temporal Sequence Model”).

En fraseología, el punto de vista en el que el observador actúa como referente (*ego-reference-point*<sup>21</sup>) es el más frecuente. Para la conceptualización del tiempo a través del espacio se parte de una noción relativa y típicamente deíctica de éste, en la que el *yo* tiene un papel prominente como punto de referencia temporal. La idea predominante en este sentido es la del tiempo visto como una línea de movimiento irreversible, lo cual permite una distinción entre tres tiempos deícticos: el presente, el pasado y el futuro.

La ventaja de la concepción del tiempo lineal es que proporciona dos polos para localizar el pasado y el futuro. La cuestión es averiguar cuál es el polo elegido para el pasado y cuál para el futuro, para lo cual es útil diferenciar entre la perspectiva según la cual es el tiempo el que se mueve en la línea del tiempo (*the moving time*), o por el contrario es el yo el que está en movimiento (*the moving ego*)<sup>22</sup>.

En relación con la fraseología del alemán y español hemos llegado a los siguientes resultados.

(1) Si partimos de una dimensión ‘tiempo’ concebida como un ente en movimiento a través de la línea del tiempo (*moving time*) y un yo estático, resultan dos perspectivas diferentes en la localización de presente y futuro:

(1a) Por una parte, el presente coincide con el momento de habla y es el punto de referencia temporal, el pasado queda detrás del observador, es decir, imaginariamente a sus espaldas, y el futuro delante. El tiempo se desplaza de atrás hacia adelante. La perspectiva del futuro delante y el pasado detrás parece ser la natural, por ser la que coincide con la del movimiento normal del ser humano en sus desplazamientos por el espacio.

De acuerdo con esta concepción, la idea del tiempo presente se elabora en las lenguas por medio de las descripciones de cómo los hombres experimentan los objetos en su cercanía más inmediata. Radden (2003: 5) recuerda que en chino existen expresiones para designar el tiempo presente como ‘existiendo en la mano’, ‘justo al frente’, ‘frente al ojo’, ‘frente al ojo de la cara’, etc. Por tanto, en esta concepción del tiempo y el movimiento, el pasado está detrás (cfr. esp. *venir algo de atrás*: ‘las consecuencias de un hecho pasado se perciben en el presente’), viene hacia donde estamos situados, que es el presente, y se aleja hacia el futuro, que está delante (al. (*noch*) *vor jmdm. stehen*). Este punto de vista es el más frecuente en la lengua

21 El llamado “ego-reference-point”, de carácter deíctico incluiría, según Santiago et al. (2007: 512), la perspectiva según la cual es el tiempo el que se mueve (*time-moving-perspective*) y la perspectiva según la cual es el observador el que se mueve (*time-moving-perspective*).

22 Ambas perspectivas han sido estudiadas por diversos autores, como Lakoff / Johnson (1980; 1999), con su distinción entre *the moving ego* / *the moving time*, Geck (2001), Radden (2003), Boroditsky (2003), Evans (2006), si bien uno de los primeros que realizó esta distinción explícita fue McTaggart (1908).

y también el más relevante en fraseología, recogiendo expresiones del tipo esp. *andando los tiempos; con el andar de los tiempos* / al. *im Laufe der Zeit*; esp. *El tiempo vuela* / al. *Die Zeit fliegt* (cfr. la base latina *Tempus fugit*); esp. *El tiempo pasa volando* / al. *Die Zeit vergeht im Fluge*; esp. *escapársele a alg. el tiempo*; al. *jmdm. rennt die Zeit davon*, etc.

Bajo la perspectiva del tiempo en movimiento, de atrás hacia adelante, la ‘cercanía espacial’ puede derivar metafóricamente en ‘cercanía temporal’, como lo atestiguan las etimologías de los lexemas simples esp. *próximo* (superlativo de *prope* ‘cerca’) y al. *nächst* (superlativo de *nah* ‘cerca’). De igual modo, la ‘lejanía espacial’ puede derivar en ‘lejanía temporal’, como en esp. *en días lejanos* / al. *in fernen Tagen*; esp. *en tiempos lejanos* / al. *in fernen Zeiten*; esp. *en / de un pasado lejano* / al. *in / aus ferner Vergangenheit*. De acuerdo con las citadas expresiones, es interesante comprobar que lo alejado en el tiempo es lo que no se ve porque está detrás, es pasado, mientras que lo cercano en el tiempo es lo venidero, lo que se ve delante de nosotros y es el futuro (al. *nächste Woche* / esp. *la próxima semana*; esp. *avercinarse tiempos mejores / peores*). Por este motivo no están lexicalizadas expresiones como esp. *\*en un pasado cercano* / al. *\*in nächster Vergangenheit*<sup>23</sup>, de lo cual se deduce que en cierta manera el adjetivo esp. *cerca* / al. *nah* lleva en sí implícita la idea de movimiento hacia delante.

(1b) Perspectiva del tiempo en movimiento y sujeto observador fijo, pero el tiempo no se desplaza de atrás hacia delante, sino de delante hacia atrás al encuentro del sujeto. En nuestro corpus encontramos FR como esp. *la semana que viene* / al. *kommende Woche*; esp. *llegarle a alg. su hora* / al. *jmds. Zeit ist gekommen*; esp. *llegarle a alg. la hora de la verdad* / al. *Die Stunde der Wahrheit ist gekommen*; esp. *aproximársele a alg. la hora (fatal)*<sup>24</sup>, etc.

(1c) Perspectiva del tiempo en movimiento y sujeto observador fijo, pero a diferencia de (1a) y (1b), el futuro se sitúa detrás del sujeto y el pasado delante. Así, el término latino *posterior* hace referencia en su etimología a las espaldas del sujeto referente. En cambio las expresiones al. *vorige Woche* / esp. *semana anterior* aluden visualmente a la parte delantera, que en este caso es el pasado. La lógica de este punto de vista es que el futuro no lo conocemos, está a nuestras espaldas y nosotros no tenemos percepción visual en la espalda (cfr. Radden, 2003: 5). Por tanto, lo que visualizamos es lo que conocemos, que evidentemente es el pasado. Si bien esta concepción del tiempo es poco frecuente en nuestra cultura occidental, no lo

23 Por el contrario, sí está lexicalizado esp. *en un futuro lejano* / al. *in ferner Zukunft*. Las expresiones complementarias de esp. *en un pasado lejano* / al. *in ferner Vergangenheit*, son esp. *en un pasado reciente* / al. *in jüngster Vergangenheit*.

24 Obsérvese la productividad de esta metáfora en el campo conceptual ‘muerte’. En esp. *llegarle a alg. la hora de la verdad* / al. *Die Stunde der Wahrheit ist gekommen* impera la metáfora LA MUERTE ES UN AGENTE DESVELADOR DE LA VERDAD (vid. infra 3.2.).

es tanto en las lenguas indias de los aymaras (Perú) y los tobas (Bolivia), como también en malasio (cfr. Radden, 2003).

(2) El observador es el que se mueve y el tiempo está estático, respondiendo al tópico del *homo viator* y de la metáfora LA VIDA ES UN CAMINO (vid. *supra* apartado 2.2) (cfr. Santos, 1996: 39 y Baldauf, 1997: 151). Esta visión se refleja en los fraseologismos esp. *acercarse al final de \*su vida* / al. *dem Ende jmds. Lebens näher kommen*; al. *acercarse a la cincuenta / sesenta / ...* / al. *auf die Fünfzig / Sechzig / ... zukommen*; esp. *llegados a este punto*; al. *nach vorne gucken* / esp. *mirar hacia delante* (en el sentido de ‘pensar en el futuro’).

(3) El sujeto observador es un agente que desplaza los acontecimientos a lo largo de la línea del tiempo, según su conveniencia, hacia atrás y hacia adelante al. *etw. hinter sich bringen*; *etw. in die Länge ziehen*; *etw. auf die lange Bank schieben*; *zu vorgerückter Zeit*; *einen Termin vorschieben*; esp. *dejar algo para más adelante*; *adelantar una cita*; *posponer un encuentro*<sup>25</sup>, etc.

(4) Al margen de las posibilidades descritas, hemos encontrado fraseologismos en los que el sujeto y el tiempo se mueven simultáneamente. Este punto de vista, que hasta el momento no ha sido estudiado en detalle, hace aparición en fraseología con relativa frecuencia, como se aprecia en esp. *luchar contrarreloj* / al. *Wettkampf gegen die Uhr*<sup>26</sup>.

En el fraseologismo esp. *ganarle la batalla al tiempo* (‘no envejecer’) se muestra metafóricamente a un sujeto en movimiento y su lucha contra el paso del tiempo en forma de persona (vid. *infra* apartado 3.1.). En algunos fraseologismos en los que se ofrece la imagen del sujeto y tiempo en movimiento, el significado fraseológico no es temporal, sino que describe una característica del ser humano, como en al. *seiner Zeit [weit] voraus sein* / esp. *adelantarse a su tiempo*; al. *mit der Zeit gehen* / esp. *ir con los tiempos*.

En estos fraseologismos, ir o avanzar con el tiempo es ‘progresar’ y el paso del tiempo implica evolución, por el contrario esp. *quedarse atrás* / al. *rückständig bleiben* es ‘no progresar’.

25 La etimología de los lexemas esp. *adelantar* / *retrasar*, *atrasar*; al. *vorstellen*, *vorschieben* / *nachstellen*, *nachschieben*, en combinación con *hora* / *Stunde*, *Uhr*, *Termin*, deja percibir claramente la relación espacio-temporal.

26 Según Geck (2001: 288), en las imágenes de los fraseologismos al. *Wettkampf gegen die Uhr* / esp. *lucha contrarreloj*, el sujeto y el tiempo corren en direcciones contrarias.

### 2.2.2 El eje vertical

El esquema de imagen CAMINO también está presente en el modelo cognitivo EL PASADO ES ARRIBA / EL FUTURO ES ABAJO<sup>27</sup> y es la base de la representación gráfica de los árboles genealógicos. Esta metáfora subyace a monolexemas como esp. *suceso* (< lat. *succedo* ‘ir de arriba hacia abajo, descender’), o a los latinismos usados como organizadores del discurso escrito *supra* (en latín con los dos significados ‘arriba’, y ‘antes’) e *infra* (en latín significaba tanto ‘abajo’ como ‘después’). Tanto *supra* como *infra* se pueden clasificar como “adverbios textuales monolexemáticos” (para este concepto cfr. Mohr-Elfadl, 2010: 383), con un fuerte componente deíctico. La estructuración argumentativa de los textos recurre con frecuencia a la imagen de que lo pasado está arriba y el futuro abajo, como se ve en los fraseologismos esp. *más arriba* / al. *weiter oben*, esp. *más abajo* / al. *weiter unten*, para designar respectivamente ‘anterioridad’ y ‘posterioridad’.

El modelo cognitivo EL PASADO ES ARRIBA / EL FUTURO ES ABAJO revela una concepción del espacio-tiempo dominante en chino (cfr. Radden, 2003: 3), idioma en el que por ejemplo el “mes pasado” se expresa como ‘mes arriba’ *shànyuè* y “próximo mes” se expresa como ‘mes abajo’ *xiáyué*, lo cual parece estar relacionado con la metáfora EL TIEMPO ES AGUA, ya que, como comenta Radden (2003: 3), en China el río Yangtze tiene especial relevancia cultural. En fraseología, esp. *remontarse al pasado* visualiza la idea de que el pasado está más arriba (cfr. la colocación *remontar un río*). En este contexto, la metáfora EL TIEMPO ES AGUA presenta gran productividad desde la época egipcia y la Antigüedad clásica, hecho condicionado porque el reloj de agua se utilizaba normalmente para medir el tiempo<sup>28</sup>. Los relojes de agua inspiraron algunos fraseologismos latinos como *aquam dare* (‘ganar tiempo’), *aquam perdere* (‘perder el tiempo’) y *aqua labia* (‘paso del tiempo’) (cfr. Santos 1996: 91) o el fraseologismo al. *Die Zeit ist abgelaufen*.

Las formas e instrumentos para medir el tiempo son de uso muy antiguo, y todas ellas se basan en la medición del movimiento, del cambio material de un objeto o una sustancia a través del tiempo, que es lo que puede medirse. En un principio, se comenzaron a medir los movimientos de los astros, especialmente el movimiento aparente del Sol, dando lugar al tiempo solar. El desarrollo de la astronomía hizo que, de manera paulatina, se fueran creando diversos instrumentos, tales como los relojes de sol, los relojes de agua o los relojes de arena. Posteriormente, la

27 El modelo cognitivo basado en el eje espacial vertical se refleja igualmente en la metáfora MÁS ES ARRIBA (Lakoff / Johnson, 1980), que da pie al esquema sintáctico fraseológico [unidad temporal arriba, unidad temporal abajo], p.ej. *día arriba*, *día abajo*, con el significado ‘un día más o un día menos es irrelevante’.

28 Según el diccionario etimológico de Röhrich (2004: 1764), las metáforas relacionadas con el fluir del tiempo están relacionadas con los relojes de agua y de arena de la época egipcia.

determinación de la medida del tiempo se fue perfeccionando hasta llegar al reloj mecánico.

La idea que relaciona el fluir del agua con el paso del tiempo está igualmente presente en los fraseologismos al. *das Verfließen der Zeit* / esp. *el fluir del tiempo*; al. *das Verrinnen der Zeit* / esp. *el correr del tiempo*; esp. *ser agua pasada*; al. *jmdm. zerrint die Zeit unter / zwischen den Fingern* / esp. *irse / escapársele a alg. el tiempo de las manos*<sup>29</sup>.

Según Rigotti (1993: 242-243), parece ser un universal el hecho de asociar el concepto del tiempo con el agua<sup>30</sup>. Esta metáfora aparece claramente en fraseologismos cuyo dominio meta indica ‘pasar mucho tiempo’, a partir del dominio fuente ‘correr mucha agua’: al. *bis dahin / das passiert / läuft / fließt noch viel Wasser den Berg hinunter*; al. *bis dahin / das passiert / läuft / fließt noch viel Wasser den Rhein / die Donau hinunter / hinab*; al. *bis dahin fließt noch viel Wasser ins Meer* / esp. *Hasta entonces tiene que llover todavía mucho*. En la metáfora subyacente a estas expresiones fraseológicas, el tiempo es la sustancia que fluye y la duración del tiempo es la cantidad de sustancia fluida (cfr. Geck, 2001: 261).

En algunos fraseologismos encontramos de manera esporádica el modelo cognitivo EL PASADO ES ABAJO – EL FUTURO ESTÁ ARRIBA, modelo en el que se integran metáforas muertas existentes en monolexemas como el adjetivo esp. *inminente*, que etimológicamente es lo que está por encima (del lat. *immineo*, ‘elevarse por encima de algo’), y el sustantivo *instante* (del lat. *insto* ‘estar encima’). Esta perspectiva se relaciona con la metáfora orientacional de Lakoff / Johnson (1980): LOS ACONTECIMIENTOS FUTUROS PREVISIBLES ESTÁN ARRIBA (Y DELANTE) y se refleja en los fraseologismos esp. *estar al caer; echársele a alg. el tiempo encima*<sup>31</sup>; al. *Es ist höchste Zeit*<sup>32</sup>.

En los fraseologismos esp. *a estas alturas de mi\* vida; esp. hasta altas horas de la mañana*<sup>33</sup>, la altura se asocia metafóricamente con un momento tardío. En inglés se verbaliza la dimensión vertical en expresiones como *This year went down in family* y *The new year is coming up* (cfr. Radden, 2003: 4).

---

29 La frase de Petrarca *tempora inter digitos effluxerunt* da lugar a los fraseologismos al. *jmdm. zerrint die Zeit unter / zwischen den Fingern* / esp. *irse / escapársele a alg. el tiempo de las manos*. En relación con la metáfora del agua podemos leer en *la Celestina* el bonito pasaje “Alisa, amiga, el tiempo, según me parece, se nos va, como dizen, entre las manos. Corren los días como agua de río”.

30 Para más metáforas con el dominio fuente ‘agua’, vid. Mellado Blanco (2005: 85-87).

31 Lo futuro es inesperado y lo inesperado viene de arriba, es decir, *acaece* (< lat. *accido* ‘caer sobre’) (cfr. Santos, 1996: 105). Fraseológicamente decimos esp. *como llovido del cielo* / al. *wie vom Himmel gefallen* (‘venido inesperadamente’).

32 En este fraseologismo, la idea de que el momento está maduro para hacer algo y es la hora de actuar se expresa mediante la verticalidad del tiempo, es el punto “álgido” (al. *höchste Zeit*: literalm. “tiempo más alto”), suponiéndose que el tiempo, desde abajo, ha subido desde el pasado hasta el presente y futuro.

33 En alemán no existen fraseologismos equivalentes a la imagen esp. *a estas alturas de mi\* vida; hasta altas horas de la mañana* (al. *bis zum frühen Morgen*).

### 2.2.3 La trayectoria circular

La espacialidad unidimensional puede concebirse no solo de manera recta en horizontal o vertical, sino también en círculo. La noción de un tiempo cíclico era la imperante antes de la era cristiana, unida a la idea religiosa y filosófica del eterno retorno (cfr. Martínez Riu/Cortés Morató, 1999)<sup>34</sup>. La sucesión recurrente e indefinida de los espacios de tiempo de nuestro día a día, como el día y la noche o las diferentes estaciones del año, favorecía en la cultura de nuestros antepasados una concepción cíclica del tiempo, en la que las distintas unidades estaban fuertemente vinculadas a fenómenos o estados recurrentes de la naturaleza (la luz del sol o la luna, el florecimiento, la caída de la hoja, etc.). Se trata, por tanto, de una visión naturista condicionada por el paso y repetición de las estaciones del año y las partes del día.

En este contexto, un ciclo sigue al otro en un proceso infinito y cada época no es sino una parte del todo. Asimismo, esta idea circular del tiempo está muy ligada a la noción de destino. De las unidades de tiempo, al. *Jahr* (año) y al. *Stunde* (hora) son las únicas que se conciben fraseológicamente de manera circular (al. *rund um das Jahr*; también en ing. *year-round*: ‘a lo largo de todo el año’). En las expresiones al. *rund um die Uhr* / ing. *round the clock* (‘a todas horas’), la noción circular del tiempo, dividido en 24 horas, está icónicamente motivada por la esfera del reloj y se intuye también en esp. *abierto 24 horas* (‘abierto a todas horas’). Si bien la idea de un tiempo cíclico aparece en fraseología, de manera explícita, solo periféricamente, la circularidad está patente en esquemas sintácticos fraseológicos como esp. *a la vuelta de + unidad de tiempo*, p.ej. *a la vuelta de dos años* (‘después de dos años’).

### 3. Otras metáforas temporales

Además del corpus específico que responde a la metáfora EL TIEMPO ES ESPACIO (vid. nota 2), he completado el análisis contrastivo entre la fraseología del español y el alemán acudiendo directamente a fraseologismos que contienen las distintas unidades de tiempo, con el fin de detectar otras posibles metáforas.

Las unidades de tiempo que se revelan más importantes en fraseología son al. *Tag* / esp. *día* (por constituir una unidad métrica natural y abarcable, con fronteras

<sup>34</sup> Según apuntan Martínez Riu/Cortés Morató (1999), “la experiencia biográfica del crecimiento, envejecimiento y muerte se situaba en el marco de un tiempo cíclico, de manera que se consideraba la posibilidad de un retorno [...]. Pero la tradición judeo-cristiana, marcada por las tesis de una creación inicial y un fin de los tiempos, juntamente con el carácter irreversible de la pasión, muerte y resurrección de Jesús (piénsese lo absurdo que resultaría para las tesis cristianas sostener que Dios muere repetidamente en un ciclo ininterrumpido de retornos), condujeron a sostener una concepción lineal y orientada del tiempo, que se concibe fluyendo desde el pasado hacia el futuro. Dicha concepción lineal está en la base de los conceptos de progreso y de evolución”. Con la linealidad del tiempo, éste se hace irreversible.

claramente delimitadas por la luz), al. *Stunde* / esp. *hora*<sup>35</sup> y al. *Jahr* / esp. *año*. Por el contrario, *mes* solo cuenta con un fraseologismo en alemán (*die Monate zählen bis...*, que corresponde al español *contar los días para...*, con el significado ‘esperar impacientemente un acontecimiento’) y otro en español (*de meses*: ‘que hace pocos meses que ha nacido’), al igual que sucede con *segundo* (*in Sekundenschnelle*; *un segundo*) y *minuto*, con tres fraseologismos en alemán y cinco en español<sup>36</sup>.

A su vez, el lexema *tiempo* está muy representado idiomáticamente, tanto en alemán como en español. En español, además, *rato* se intercambia con *tiempo* en varios fraseologismos, siendo más coloquial que este, y se corresponde en alemán con fraseologismos con *Zeit*, y no con *Weile* (‘rato’). *Weile* no tiene apenas relevancia fraseológica: al. *mit etw. hat es gute Weile* (veraltet) / esp. *ir para rato*; al. *Eile mit Weile*; *gut Ding will Weile haben*.

Debido quizás al origen etimológico opuesto, *rato* y *Weile* no tienen correspondencias fraseológicas. *Rato* viene posiblemente (Santos 1996: 92) de *raptus* (‘arrebatación’, de donde ‘tirón’, ‘arranque’, y, figuradamente, ‘instante’, todavía en América con este sentido, y por una especie de eufemismo dio paso a ‘espacio de tiempo prolongado’). En español contamos con numerosos fraseologismos cuya correspondencia en alemán suele materializarse mediante *Zeit* (‘tiempo’), o bien *Stunde* (‘hora’). Algunos ejemplos con *rato* son: *a cada rato*, *todo el rato*, *a ratos*, *al poco rato*, *pasar un mal rato*, *tener para rato*. Algunos de ellos están relacionados curiosamente con la idea de ‘momento de ocio’: *pasar el rato*, *pasar un buen rato/buenos ratos*, *a ratos perdidos*, *a/en ratos sueltos*, *matar el rato*, *echar el rato*, y la fórmula de despedida *Hasta otro rato*. Del significado temporal se ha pasado al modal (‘mucho’) en la cadena gramaticalización en la expresión *un rato largo* (p.ej. *querer a alg. un rato largo*).

A continuación se muestran dos metáforas recurrentes que han resultado del estudio semasiológico de fraseologismos que contienen unidades de tiempo. A diferencia de las metáforas mostradas en el apartado 2, no se trata en primer término de metáforas ontológicas u orientacionales, según Lakoff/Johnson (1980), sino más bien de metáforas estructurales o de constelación<sup>37</sup>, en las que intervienen factores culturales.

35 Es interesante señalar que hora y tiempo son intercambiables en varios fraseologismos alemanes y españoles: al. *zur [rechten] Zeit*; *rechtzeitig* / esp. *a su hora*; *a tiempo*; al. *das Gebot der Stunde* / esp. *lo que mandan los tiempos*; al. *Es ist höchste Zeit* / esp. *Ya es hora*; al. *vor der Zeit* / esp. *antes de hora*, *antes de tiempo*.

36 Al. *auf die Minute*, *in letzter Minute*, *es ist fünf [Minuten] vor zwölf*; esp. *al minuto*, *miniuto a minuto*, *por minutos*, *un minuto* (o *dos minutos*, o *cinco minutos*).

37 Término procedente de Baldauf (1996: 178, “Konstellationsmetaphern”). A diferencia de las basadas en esquemas de imágenes, las metáforas de constelación tienen un mayor grado de complejidad por incluir aspectos culturales y no se apoyan tanto en la experiencia física “preconceptual” como aquellas.

### 3.1 EL TIEMPO ES UN RECURSO LIMITADO; EL TIEMPO ES UN OBJETO VALIOSO

Una metáfora temporal muy presente en alemán y español es EL TIEMPO ES UN RECURSO LIMITADO, o bien, EL TIEMPO ES UN OBJETO VALIOSO<sup>38</sup>. Como objeto tangible y contable, el tiempo se puede perder, coger, encontrar, cuantificar, medir, cualificar, se dispone de él, se carece de él, etc. Al ser un objeto limitado, es, por tanto, también valioso.

Las metáforas de constelación EL TIEMPO ES UN RECURSO LIMITADO y EL TIEMPO ES UN OBJETO VALIOSO están en relación con la controvertida metáfora de Lakoff/Johnson (1980: 7 f.) TIME IS MONEY, comentada por algunos autores, como Baldauf (1996: 191) o Jäkel (2003: 24). Según este último, la mencionada metáfora implica otras más generales relacionadas con ésta, como son: EL TIEMPO ES UN RECURSO LIMITADO, EL TIEMPO ES UNA SUSTANCIA CONTABLE (Lakoff/Johnson 1980), EL TIEMPO ES UN OBJETO VALIOSO, EL TIEMPO ES UN OBJETO (vid. también Geck 2001). Baldauf (1996: 191) la concibe también de manera más amplia como EL TIEMPO ES UN OBJETO VALIOSO, de la cual la anterior sería una ramificación específica. De acuerdo con Baldauf (1996: 191) y *DU 11* (2002: 896), se trata esta de una metáfora ya existente en la Antigüedad Clásica, antes de existir el dinero como tal. Esta metáfora se explica por la limitación cronológica de la vida, que hace que el tiempo se convierta en un bien codiciado que debe ser empleado con sentido y no derrochado. Esto último quiere decir que debemos utilizar el tiempo de manera eficiente, en la medida de lo posible (Baldauf 1996: 191) y saber administrarlo. Nuestra experiencia con objetos valiosos se traspa a nuestra experiencia con el tiempo, que al ser valioso es escaso o limitado, tiene que ser cuidado y no malgastado. Dentro de la metáfora EL TIEMPO ES UN OBJETO VALIOSO encajan los siguientes fraseologismos del español y el alemán:

esp. *El tiempo es oro* / al. *Zeit ist Geld*

esp. *robarle a alg. su tiempo* / al. *jmdm. die Zeit stehlen; dem lieben Gott die Zeit stehlen*

esp. *(no) perder tiempo (con algo)* / al. *(keine) Zeit (mit etw.) verlieren*

esp. *perder el tiempo; No hay tiempo que perder* / al. *die Zeit verlieren*

esp. *sacrificar su tiempo por alg./algo* / al. *Zeit für jmdn./etw. opfern*

Lakoff/Johnson (1980) tematizan la relación que se da en nuestro mundo occidental entre el concepto de trabajo y el tiempo que lleva realizarlo y de acuerdo

38 La valoración del tiempo se constata, igualmente, en fraseologismos con adjetivos del tipo *bueno, malo*. Así: al. *in einer schwachen Stunde* / esp. *en una hora baja*; al. *eine gute Zeit haben; gute Zeiten* / esp. *buenos tiempos*; al. *schwere Zeiten* / esp. *tiempos difíciles*; al. *schon bessere Zeiten gekannt haben* / esp. *haber vivido tiempos mejores*.

con ello se paga al trabajador. Se trata de una relación básica, realmente entre el tiempo y la acción<sup>39</sup>, y desde luego relacionada con la metáfora EL TIEMPO ES UN RECURSO VALIOSO. Veamos las siguientes expresiones temporales a las que le subyace un significado de ‘acción’, o bien ‘inacción’:

esp. *ganar tiempo* / al. *Zeit gewinnen*  
esp. *tener (aún) tiempo* / al. *(noch) Zeit haben*<sup>40</sup>  
esp. *matar el tiempo* / al. *die Zeit totschiagen*  
esp. *pasar el tiempo* / al. *die Zeit mit etw. vertreiben*  
esp. *(no) perder (el) tiempo (con algo)*; *No hay tiempo que perder*<sup>41</sup> / al. *(keine) Zeit (mit etw.) verlieren*  
esp. *tiempo perdido; tiempo muerto* / al. *verlorene Zeit*  
esp. *a ratos perdidos*

La relación entre el tiempo y su aprovechamiento óptimo está presente en las mencionadas expresiones del español y alemán, lo cual es índice de que se trata de un valor importante de nuestra cultura occidental. Un tiempo perdido y un tiempo muerto son espacios en los que no sucede nada, no han servido para una finalidad. Desde un punto de vista existencial, la vida, compuesta por intervalos de tiempo, tiene un propósito, conlleva acción en el tiempo. *Matar el tiempo* es hacer cosas no provechosas, sin finalidad. También *pasar el tiempo*<sup>42</sup> (+ gerundio) aparece normalmente asociado a acciones no provechosas (p.ej. *pasar el tiempo haciendo garabatos*), al igual que esp. *pasar el rato* está asociado a ‘ocio’, ‘diversión’ (vid. *supra* apartado 3), aunque en este caso no necesariamente de manera negativa. Desde el

---

39 La relación entre tiempo y acción aparece en fraseologismos con al. *Zeit y Stunde*, y esp. *tiempo, hora*, en los que se focaliza el tiempo como momento justo y apropiado para hacer algo. En el arte antiguo encontramos representaciones del tiempo como *kairos*, es decir, el momento breve y decisivo que marca un punto crucial en la vida de los seres humanos o en el desarrollo del universo. Este concepto era ilustrado por la figura conocida vulgarmente como la oportunidad. El concepto de *kairos* puede traducirse como “el momento justo”, de ahí su relación con la “ocasión” y la “fortuna”. Si bien estas relaciones pueden entenderse sin más en sentido literal, contienen un sentido más profundo y arquetípico, puesto que el *kairos* constituye el punto central e inicial que señala el comienzo de un nuevo ciclo. Ese momento es crucial y decisivo en cualquier ámbito, no sólo de la experiencia humana. A ese significado alegórico del tiempo como ‘oportunidad’, ‘ocasión’ o ‘coyuntura de hacer algo’ se refieren fraseologismos como al. *Alles zu seiner Zeit* / esp. *Todo a su [debido] tiempo*; al. *Es ist [höchste laller-höchste]/(geh.:) hohe Zeit* / esp. *Ya es la hora de...*; al. *Es wird [höchste lallerhöchste] Zeit* / esp. *Ya es /va siendo hora de algo*.

40 La noción de tener tiempo siempre va asociada a una finalidad, el tiempo se “tiene” para realizar una acción, de ahí que en un enunciado como *No tengo tiempo* se sobreentienda que no se tiene tiempo para hacer algo.

41 Asociado a menudo al fraseologismo que implica ‘acción’: ¡*Manos a la obra!*, según se desprende de las búsquedas en el corpus esTenTen18 (Sketch Engine, <https://app.sketchengine.eu/>).

42 Véase la diferencia entre *pasar un tiempo* (con artículo indeterminado, con el sentido de ‘un determinado espacio de tiempo’) y *pasar el tiempo* (en sentido generalizador).

punto de vista de la intencionalidad del hablante, las expresiones relacionadas con la pérdida de tiempo son negativas e implican crítica por parte del emisor<sup>43</sup>.

### 3.2 EL TIEMPO ES UNA PERSONA

La personificación del tiempo como metáfora ontológica se refleja en la fraseología del alemán y español a través de numerosas expresiones, como esp. *echársele a alg. el tiempo encima* / al. *jmdm. läuft die Zeit davon*; esp. *El tiempo apremia* / al. *die Zeit drängt*, en los que a menudo se tematiza la escasez de tiempo a través de la personificación negativa de éste.

La metáfora de la prosopopeya del tiempo incluye otras metáforas más concretas, como son:

- EL TIEMPO ES UN AGENTE DESVELADOR DE LA VERDAD. Esta metáfora es conocida en el mundo occidental no solo a través de muchos proverbios y frases poéticas, sino también por incontables representaciones de temas tales como la verdad descubierta o rescatada por el tiempo, la virtud vengada por el tiempo, la inocencia justificada por el tiempo, y otros semejantes<sup>44</sup>. Las interpretaciones artísticas del tema del tiempo y la verdad están basadas en la sentencia latina *veritas filia temporis*, acuñada por los escolásticos siguiendo al historiador romano Aulo Gelio (125-175) en su obra *Noctium Atticarum* (XII, 11, 2). En fraseología encontramos expresiones relacionadas con esta metáfora, como al. *Kommt Zeit, kommt Rat* / esp. *dar tiempo al tiempo*; *El tiempo pone las cosas en su sitio/lugar*; *El tiempo lo dirá*<sup>45</sup>; al. *nur eine Frage der Zeit sein* / esp. *ser [solo] una cuestión de tiempo*; al. *die Stunde der Wahrheit ist gekommen* / esp. *llegar la hora de la verdad*.

43 A este respecto, Lakoff/Johnson (1980) aluden al hecho de que existen otras culturas distintas a la occidental en las que el tiempo no es ni dinero, ni un objeto medible o limitado, ni tampoco un objeto valioso. Recordemos a este propósito las palabras de Machado en Juan de Mairena: “Nuestros relojes no tienen nada que ver con nuestro tiempo, realidad última de carácter psíquico, que no se cuenta ni se mide” (Juan de Mairena XLII).

44 Una de las muchas referencias bibliográficas en las que aparece la metáfora EL TIEMPO ES UN AGENTE DESVELADOR DE MENTIRAS sería la obra de Stephen Hawes *Pastime of Pleasure* (1509). Aquí el tiempo, consciente de su poder universal, niega las pretensiones de la fama y dice: “¿Yo, el tiempo, no soy la causa de que la naturaleza aumente, // no soy causa de que decaiga, // no se me debe la presencia del hombre, // no descubro sus mentiras, // no soy causa de que la muerte diga su palabra, // de que pasen la juventud y la vejez // no soy yo, el tiempo, que todo lo apacigua?”

45 Este fraseologismo recuerda a otro de similar imagen en alemán: *Die Sonne bringt es an den Tag* (literalmente. “El sol lo trae al día”, en el sentido de ‘descubrir’), que era el título y estrofa de una balada de Adelbert von Chamisso (*DU 11*, 2002: 711).



Figura 3. *El tiempo descubriendo la verdad*, Giovanni Battista Gaulli (1665-1669). Museo Nacional del Prado.

- EL TIEMPO ES UN AGENTE DESTRUCTOR<sup>46</sup>. Esta metáfora es visible en los fraseologismos al. *die Zeichen der Zeit erkennen* / esp. *reconocer la huella / marca del tiempo*; al. *an jmdm. geht die Zeit spurlos vorbei* / esp. *por alg. no pasa el tiempo*. En español encontramos, además, la unidad fraseológica *ganarle la batalla al tiempo*.

En la expresión artística de las artes plásticas y literarias hay testimonios suficientes de esta metáfora. Así, en el frontispicio de una edición del siglo XVII de *Cien estatuas romanas respetadas por el celoso diente del Tiempo* aparece el Padre Tiempo con su guadaña y su serpiente mordiendo la cola, entre fragmentos de edificios y estatuas, y dando dentelladas al torso de Belvedere, exactamente de la misma forma que se había mostrado al viejo Saturno devorando a sus hijos (vid. Figura 4) (Panofsky, 1972: 107). En consonancia con esta idea agresora y destructora del tiempo, Shakespeare utiliza en *Medida por medida* (v, 1) la expresión *tooth of time* (al. *der Zahn der Zeit*), idea que persiste desde el Renacimiento, si bien fue ya empleada en la Antigüedad Clásica.



Figura 4. *El tiempo destructor*. Grabado, frontispicio de Fr. Perrier (1638) titulado *Cien estatuas romanas respetadas por el celoso diente del tiempo*.

<sup>46</sup> El paso del tiempo suele tener connotaciones negativas que se reflejan en la fraseología. Sin embargo, encontramos algunas excepciones en las que se hace patente el poder positivo del paso del tiempo: al. *die Zeit arbeitet für jmdn.* / esp. *el tiempo corre a favor de alg.*; al. *Die Zeit heilt alle Wunden* / esp. *El tiempo sana (o cura) todas las heridas*.

#### 4. A modo de balance

En el estudio destaca el gran número de paralelismos en las metáforas cognitivas subyacentes a los fraseologismos españoles y alemanes que expresan 'tiempo' basándose en la magnitud especial. Aquí se revela el eje longitudinal como el más recurrente, sobre todo para designar el paso del tiempo. Esto está condicionado por el hecho de que el ser humano se sirve por lo común de su experiencia más inmediata para referirse a procesos abstractos y estos se conceptualizan en las lenguas estudiadas de manera análoga por medio de modelos cognitivos similares. La verbalización concreta mediante fraseologismos puede diferir interlingüísticamente a nivel léxico, pero los mecanismos de trasvase metafórico de los respectivos dominios fuente a los respectivos dominio meta coinciden. Además de unidades fraseológicas basadas en esquemas de imagen (metáforas ontológicas y orientacionales), el estudio ha puesto de manifiesto otras metáforas más complejas condicionadas en primer término por factores culturales. Al tratarse de lenguas europeas y occidentales, que beben de un pasado cultural común (p.ej. en relación con los mitos y obras de la Antigüedad Clásica, cristianismo, etc.), también en las metáforas de base cultural se constatan convergencias importantes entre ambas lenguas.

#### 5. Bibliografía

##### 5.1 Diccionarios

- COROMINAS, JOAN (<sup>4</sup>2008), *Breve diccionario etimológico de la lengua castellana*, Madrid, Editorial Gredos.
- DORNSEIFF, FRANZ (<sup>8</sup>2004), *Dornseiff. Der deutsche Wortschatz nach Sachgruppen*, Berlín, de Gruyter.
- DRAE. *Diccionario de la Real Academia de la Lengua Española*. <https://dle.rae.es>.
- DU 11 *Duden Redewendungen. Wörterbuch der deutschen Idiomatik* (<sup>3</sup>2008), Mannheim et al., Duden Verlag.
- DWDS. *Digitales Wörterbuch der deutschen Sprache*. <https://www.dwds.de/wb>.
- ETTINGER, STEFAN / REGINA HESSKY (1997), *Deutsche Redewendungen*, Tübinga, Narr.
- PFIFER, WOLFGANG (<sup>2</sup>1993), *Etymologisches Wörterbuch des Deutschen*, Leipzig, Akademie Verlag.
- RODRÍGUEZ VIDA, SUSANA (2004), *Diccionario temático de frases hechas*, Castelldefels, Columbus.

- RÖHRICH, LUTZ (<sup>3</sup>2004), *Lexikon der sprichwörtlichen Redensarten*, Friburgo, Herder.
- SCHEMANN, HANS (1989), *Synonymwörterbuch der deutschen Redensarten*, Tübinga, Straelener Manuskripte Verlag.
- SECO, MANUEL et al. (2004), *Diccionario fraseológico documentado del español actual*, Madrid, Gredos.

## 5.2 Bibliografía secundaria

- ALVERSON, HOYT (1994), *The Semantics of Experience: Universal Metaphors of Time in English, Mandarin, Hindi, and Sesotho*, Baltimore, Johns Hopkins Univervisty Press.
- BALDAUF, CHRISTA (1997), *Metapher und Kognition. Grundlagen einer neuen Theorie der Alltagsmetapher*, Berlín / Fráncfort, Peter Lang.
- BARANOV, ANATOLIJ / DMITRIJ DOBROVOL'SKJ (1991), "Kognitive Modellierung in der Phraseologie: zum Problem der Aktuellen Bedeutung", *Beiträge zur Erforschung der deutschen Sprache*, 10 (1991), 112-123.
- CIFUENTES HONRUBIA, JOSÉ LUIS (1989), *Lengua y espacio. Introducción al problema de la deixis en español*, Universidad de Alicante, Alicante.
- CORPAS PASTOR, GLORIA (2007), "Europäismen — von Natur aus phraseologische Äquivalente? Von blauem Blut und sangre azul", en Emsel, Martina / Cuartero Otal, Juan (eds.), *Brücken: Übersetzen und interkulturelle Kommunikationen. Festschrift für Gerd Wotjak zum 65. Geburtstag*, Berlín / Fráncfort, Peter Lang, 65-77.
- EVANS, VYVYAN (2006), *The structure of time: language, meaning, and temporal cognition*, Amsterdam / Philadelphia, John Benjamins Publishing Company.
- FLAHERTY, MICHAEL (1999), *A Watched Pot: How We Experience Time*, Nueva York, NYU Press.
- GECK, SABINE (2001), *Estudio contrastivo de los campos metafóricos en alemán y español. Una aportación a la semántica cognitiva*, Madrid, Biblioteca Virtual Cervantes.
- HESSKY, REGINA (1995), "Zum kognitiven Ansatz in der Phraseologie: Aufgewärmter Kohl oder eine neue Platte?", en Harras, Gisela (ed.), *Die Ordnung der Wörter. Kognitive und lexikalische Strukturen*, Berlín / Nueva York, de Gruyter, 289-302
- JÄKEL, OLAF (2003), *Wie Metaphern Wissen schaffen. Die kognitive Metapherntheorie und ihre Anwendung in Modell-Analysen der Discursbereiche Geistestätigkeit, Wirtschaft, Wissenschaft und Religion*, Hamburgo, Dr. Kovač.

- JOHNSON, MARK (1987), *The Body in the Mind: The Bodily Basis of Meaning. Reason and Imagination*, Chicago / Londres, The Chicago University Press.
- LAKOFF, GEORGE (1987), *Women, Fire, and Dangerous Things. What Categories Reveal about the Mind*, Chicago / London, The Chicago University Press.
- LAKOFF, GEORGE / MARK JOHNSON (1980), *Metaphors We Live By*, Chicago / Londres, The Chicago University Press.
- LAKOFF, GEORGE / MARK JOHNSON (1999), *Philosophy in the Flesh* (capítulo *The conceptual metaphor approach to time*), Nueva York, Basic Books.
- LANGACKER, RONALD (1987), *Foundations of Cognitive Grammar. 1. Theoretical Prerequisites*, Stanford, Stanford University Press.
- LUQUE DURÁN, JUAN DE DIOS (2001), *Aspectos universales y particulares del léxico de las lenguas del mundo*, Granada, Método.
- MARTÍNEZ RIU, ANTONI / CORTES MORATÓ, JORDI (1999), *Diccionario de filosofía en CD-ROM*, Barcelona, Herder.
- MC TAGGART, JOHN (1908), "The unreality of time", *Mind*, 17, 457-474.
- MELLADO BLANCO, CARMEN (2004), *Fraseologismos somáticos de alemán. Un estudio léxico-semántico*, Berlín / Fráncfort, Peter Lang.
- MELLADO BLANCO, CARMEN (2005), "Convergencias idiomáticas en alemán y español desde una perspectiva cognitivista", en Luque Durán, Juan de Dios / Pamies Beltrán, Antonio (eds), *La creatividad en el lenguaje: colocaciones idiomáticas y fraseología*, Granada, Método, 73-96.
- MELLADO BLANCO, CARMEN (2009), "La pupila es la niña: las metáforas de los lexemas somáticos del alemán y el español", *Paremia*, 18, 53-63.
- MELLADO BLANCO, CARMEN (2013), "Tipología de la motivación fraseológica en un corpus onomasiológico alemán-español", en Mogorrón Huerta, Pedro / Gallego Hernández, Daniel / Masseur, Paola / Tolosa Igualada, Miguel (eds.), *Fraseología, Opacidad y Traducción*, Berlín, Peter Lang, 39-65.
- MELLADO BLANCO, CARMEN (2020a), "El esquema de imagen WEG en alemán y sus metáforas desde la Lingüística Cognitiva", en García Adánez, Isabel / Gil Valdés, María Jesús / Sánchez-Hernández, Paloma / Szumlakowski Morodo, Irene / Schilling, María Luisa (eds.), *Das Leben in einem Rosa Licht sehen – Ver la vida de color de Rosa. Festschrift für Rosa Piñel*, Berna, Peter Lang, 197-212.
- MELLADO BLANCO, CARMEN (2020b), "Simbología religiosa y metáforas del CAMINO en la Biblia", en Dal Maso, Elena (ed.), *De aquí a Lima. Estudios fraseológicos del español de España e Hispanoamérica*, Venecia, Edizioni Ca' Foscari, 45-64.
- MOHR-ELFADL, SABINE (2010), "Zum phraseologischen Ausdruck von Temporalität im deutsch-französischen Vergleich", en Földes, Csaba et al. (ed.): *Phraseologie global – areal – regional*, Tübinga, Narr, 381-388.

- OLZA MORENO, INÉS (2009), *Aspectos de la semántica de las unidades fraseológicas. La fraseología somática metalingüística del español*, Pamplona, Universidad de Navarra, Tesis doctoral.
- PAMIES BERTRÁN, ANTONIO (2004), "Modelos icónicos y archimetáforas: algunos problemas metalingüísticos en el ámbito de la fraseología", *Language Design*, 4, 9-20.
- PANOFKY, ERWIN (1972), "El Padre Tiempo", en *Estudios de iconografía*, Madrid, Alianza Editorial.
- PORZIG, WALTER (1993), *Das Wunder der Sprache*, Tubinga, Francke, UTB.
- RADDEN, GÜNTER (2003), "The Metaphor TIME AS SPACE across Languages", *ZIF*, 8, 2-3, 1-14.
- RUIZ GURILLO, LEONOR (2001), "La fraseología como cognición: vías de análisis", *LEA XXIII/1*, 107-132.
- SANTIAGO, JULIO / LUPIÁÑEZ, JUAN / PÉREZ, ELVIRA / FUNES, MARÍA JESÚS (2007), "Time (also) flies from left to right", *Psychonomic Bulletin Review*, 14, 3, 512-516.
- SANTOS DOMÍNGUEZ, LUIS ANTONIO (1996), *Manual de Semántica Histórica*, Madrid, Síntesis.
- SCHWEIZER, HARRO ed. (1985), *Sprache und Raum*, Stuttgart, Metzler.
- TRAUGOTT, ELIZABETH CLOSS (1985), "'Conventional' and 'dead' metaphors revisited", en Paprotté, Wolf / Dirven, René (eds.), *The Ubiquity of metaphor*, Amsterdam / Filadelfia, John Benjamins.
- SWEETSER, EVE (1990), *From etymology to pragmatics. Metaphorical and cultural aspects of semantic structure*, Cambridge, Cambridge University Press.
- VELASCO MAILLO, HONORIO M. (2007), *Cuerpo y espacio: símbolos y metáforas, representación y expresividad en las culturas*, Madrid, Editorial Centro de Estudios Ramón Arece.
- WUNDERLICH, DIETER (1985), "Raum, Zeit und das Lexikon", en Schweizer, Harro (ed.), *Sprache und Raum*, Stuttgart, Metzler.

Catedrática de Filología Alemana en la USC y doctora en Filología Moderna por la USAL, dirige desde 2007 el grupo de investigación FRASESPAL, con el que ha organizado numerosos congresos internacionales (p.ej. *EUROPHRAS 2019 Productive Patterns in Phraseology*) y ha disfrutado de varios proyectos estatales sobre Fraseología Contrastiva y Gramática de Construcciones, el último bajo el nombre CONSTRIDIOMS, *Construction Grammar and Phraseology: German and Spanish Constructional Idioms in contrast through Corpora* (PID2019-108783RB-I00). Entre sus campos de investigación destacan la Fraseología contrastiva, la Gramática de Construcciones, la Lexicografía y la Lingüística de Corpus, con más de un centenar de publicaciones en su haber (p.ej. *Idiomatik Deutsch-Spanisch*, 2013; *Productive Patterns in Phraseology and Construction Grammar*, 2022). Desde 2022 es miembro titular de la red científica *The dynamics of prepositions and prepositional constructions in Spanish*, financiada por la *Deutsche Forschungsgemeinschaft* y desde 2023 es la coordinadora de del grupo de trabajo 1 (Terminología) del proyecto europeo *A Multilingual Repository of Phraseme Constructions in Central and Eastern European Languages* (PhraConRep, COST Action CA22115). Desde 2020 es la directora, junto a Fabio Mollica, de la revista *Yearbook of Phraseology* (De Gruyter).